

## JULIO TERRAZAS

# EL PRESBITERO DIPLOMATICO

Arzobispo de Santa Cruz de la Sierra y mediador boliviano. Su posición política le ha enfrentado al presidente Evo Morales

Por Miguel Ángel Bastenier

Sobre el papel, nadie mejor que el cardenal Julio Terrazas, de 72 años, para mediar en el conflicto boliviano entre el poder central del presidente Evo Morales y los autonomistas de Santa Cruz. Aunque es cruceño, nació en Vallegrande, y la cultura valluna dice estar a medio camino entre los *collas* del altiplano aymara en que se apoya el indigenismo y los *cambas*, de origen amazónico, cuya minoría blanca es la masa crítica de la rebelión contra La Paz. El presbítero, hoy arzobispo de la propia Santa Cruz y en varios periodos presidente de la conferencia episcopal, tiene impecables credenciales democráticas, ilustradas en su oposición a la dictadura del general Banzer en los setenta, y estos años ha sabido evitar el choque frontal con el Gobierno, pese a que la futura Constitución *desestablece* a la Iglesia católica como religión oficial del país.

Cuando Santa Cruz organizó en junio pasado su referéndum autonómico, en desafío a la legalidad, participó en la consulta y nadie duda que votó autonomía. Un cardenal puede ejercer sus derechos políticos como cualquier ciudadano, pero difícil-



mente va a ser aceptado luego como instancia imparcial por el otro bando. Y esa es la actitud de Morales, de catolicismo nominal y precolombino, que le acusa de "trabajar para el imperio", léase Washington, e insiste en que si la Iglesia quiere mediar, no menos derecho tienen a hacerlo metodistas y evangélicos, cuya feligresía crece como la ira entre la abrumadora mayoría de los ciudadanos indígenas.

**Miguel Ángel Bastenier** es columnista, experto en política internacional, de EL PAÍS.



## CARLOS CASTRESANA

# UN JUSTO NECESARIO

Este valiente fiscal, curtido en puestos de alto riesgo, es ahora comisionado de Naciones Unidas contra la impunidad en Guatemala.

Por Francesc Relea

Carlos Castresana (Madrid, 1957) es un hombre valiente. Lo ha demostrado repetidas veces a la hora de asumir casos o aceptar puestos de alto riesgo. Ninguno como el que ocupa en la actualidad. Comisionado de la ONU contra la impunidad en Guatemala, un puesto en sintonía con los tribunales internacionales de los últimos años -antigua Yugoslavia, Ruanda, Sierra Leona, Camboya y la Corte Penal Internacional-. Guatemala es una de las naciones más bellas de América, y quizá la más siniestra, donde grupos paramilitares amparados en las cloacas del Estado actúan impunemente desde hace décadas. Más de 260.000 personas murieron o desaparecieron durante 36 años de guerra civil (1960-1996). Hoy dicen que el país vive en paz, pero la violencia causa cada día nuevas víctimas, muchas de ellas mujeres. Son miles. Y no pasa nada. Según datos de la organización Sobrevivientes, entre 2000 y 2005 la justicia sólo resolvió cinco casos. Cinco en cinco años.

Es el primer jefe de este organismo, creado el 1 de agosto de 2007. Como fiscal ya vivió situaciones de riesgo en Monterrey (México), en su anterior puesto al frente de la oficina antidrogas de Naciones Unidas. Pero su nombre salió a la luz pública mucho antes, en 1996, al presentar una denuncia firmada por la Unión Progresista de Fiscales contra Augusto Pinochet, amparándose en los principios de Núremberg.

**Francesc Relea** ha sido corresponsal de EL PAÍS en México, y ahora, en Lisboa.

## AMPARO SÁNCHEZ

# MATRIARCA POR ALÁ

Es la primera mujer conversa que dirige a musulmanes en España. Preside el Centro Cultural Islámico de Valencia

Por Margarita Pintos

Esta mujer musulmana, que cocina indistintamente una paella o un cuscús para compartir con su familia, preside el Centro Cultural Islámico de Valencia, en el que lleva trabajando en puestos de responsabilidad hace varios años. Amparo se ha propuesto crear un espacio que promueva los derechos fundamentales de todas las personas sin discriminación, ser agente activo en el diálogo interreligioso y ayudar a formar una ciudadanía responsable, plural y respetuosa para buscar la cohesión social entre los musulmanes y las personas de otras tradiciones culturales y religiosas. La visibilidad de las mujeres en puestos de responsabilidad sigue siendo



una excepción en las religiones monoteístas porque la divinidad es imaginada y representada en cuerpos masculinos. Además es nuestro cuerpo de mujer el que se convierte, muchas veces, en impedimento para acceder a la esfera

de lo sagrado, y nuestra sangre se torna motivo de segregación. Por eso tomamos en nuestras manos los derechos sexuales y reproductivos para, con responsabilidad, ser dueñas de nuestros cuerpos y no dejar que el patriarcado social y religioso siga imponiendo sus criterios y su fuerza que acaba con la vida de tantas mujeres. Amparo Sánchez tiene un puesto significativo para ejercer el poder desprovisto de valores patriarcales: ha conseguido un espacio apropiado para ayudar a que emerjan las tradiciones originales y liberadoras, muchas veces olvidadas y reprimidas. Ha diseñado un marco adecuado para que cristianos y musulmanes intercambien la lectura de la Biblia y el Corán.

**Margarita Pintos** es teóloga.